

SUSCRIPCIONES

Pagos	Pagos
Madrid..... 1.50	Año..... 17.50
Provincias..... 1.25	Trim..... 6.50
Extranjero..... 2.50	Año..... 22.50
Extranjero..... 2.50	Trim..... 8.50
Extranjero..... 2.50	Año..... 32.50

VENTA

Extranjero..... 2.50	Extranjero..... 2.50
Extranjero..... 2.50	Extranjero..... 2.50
Extranjero..... 2.50	Extranjero..... 2.50



DIARIO ILUSTRADO
POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

AÑO XII—TERCERA EPOCA

Lunes 13 de Diciembre de 1886

MADRID—NÚM. 4.062

SOBRE LO MISMO

Al publicar días pasados nuestro artículo "Lo que necesita el Ejército", estábamos muy lejos de imaginar que los órganos de la situación al parecer tan serenos del bien del ejército, se sintieran molestados en lectura y nos honrasen contestando prodigamente, aun cuando en tono de tal sabor material y tosco, que bien pudiera hacerlo suyo el más recalcitrante y empedernido de los sobornadores al uso.

Hemos combatido, como merecían, las ideas, desechadas en sus réplicas; y si bien no pensábamos volver sobre el asunto, pues sobrado conocidos son los principios que en cuestiones militares sustentamos, hemos de permitirnos algunas ligeras consideraciones, más con el propósito de hacer resaltar los juicios y conducta de nuestros impugnadores, que con el objeto de repetir lo que el país y el ejército tienen ya sabido.

La doctrina expuesta por nosotros someramente, y proclamada por los tratadistas eminentes de aquellos países cuya organización militar es más sabia y potente; la que cuadra mejor al carácter de nuestro ejército; la más en armonía con sus necesidades y porvenir; la que se impone en la actualidad, si se desea sinceramente resolver con acierto el llamado problema militar.

Pandados en esta observación y creencia, y sin hacer cuenta las declaraciones frecuentemente repetidas por los órganos de la fusión en no lejanos tiempos, en las cuales se pedía para el organismo armado "soluciones previsoras que fomentasen el espíritu sin olvidar la materia", publicamos nuestro modesto escrito, en la persuasión de que sería acogido con benevolencia, ya que no aceptado como cosa propia, por todos los que buscan la prosperidad del país y de su representación más fuerte.

No acabamos gestión determinada; y si al apuntar un hecho, que se ha repetido con sospechosa coincidencia al estallar cualquier avaria, deducimos consecuencias que más bien son corolarios, que la claridad de su percepción, solo nos guiaba el interés franco y noble, de rechazar con energía las corrientes de materialismo militar, establecidas solapadamente por virtud de las medidas allí señaladas.

Pero aun cuando tal era nuestro sentir; aunque ni pensamos los maestros de la buena ciencia militar, y este es también el ambiente que desea respirar la oficialidad de nuestro ejército, como puede observarse con solo frecuentar los centros en donde suele reunirse, háase creído que censurábamos espasmodicamente al actual ministro de la Guerra, y por eso ha caído sobre nosotros tan mala lluvia de sofistas y enojos.

A tal extremo los ha llevado su parcialidad, que han escrito sin reflexión alguna, la heresia intolerable, por lo fanática, de que "todo eso del honor y la disciplina niveladora, son juegos de artificiosa retórica, y que lo esencial y urgente es atender a las necesidades del estómago." ¡Donosa moral! Con aplauso sería aceptada por el más ignorante petroleo, puesto que da resultado verdad, faltarían las instituciones militares cuyo Código fundamental entraña verdadera pléyora de preceptos morales como son "al digno proceder," "la honrada ambición," "el propio honor y espíritu," "la reputación de su espíritu," y "el absoluto cumplimiento a las leyes todas por que se rige el ciudadano soldado."

Si admiten como único dogma de la religión militar, aquel pensamiento del francés Louvois *Comme on a former le monde par le ventre*, nosotros nos quedamos con la doctrina del ilustre capitán de Terceiros de Plandes D. Sancho Londoño y declaramos "que para tener voluntad de trabajar, derramar sangre y morir, grandísima esperanza de honor y provecho se requiere, y no hay cosa que más la ayude, que es dar a la negociación lo que se debe al servicio."

Señalamos de pasada las relaciones que el general Trochu establece entre el motor y el mecanismo de los Ejércitos, y precisamente eso es lo que deseamos para el nuestro: un motor con fuerza entera, moral, constituido por los grandes sentimientos de los pueblos, por el amor a la gloria, el orgullo nacional, una viva solidaridad por su honor e independencia, y también por los capitales principios militares, el espíritu de abnegación, la disciplina y el orden; y un mecanismo meramente material cuyas piezas giran con armoniosa sintonía para obtener de máximos resultados.

Para condensar el pensamiento que sobre la materia tenemos, hemos de decir a esos colegas que se amparan tras la elegante y acreditada pluma del Sr. Almirante, que nosotros recomendamos al ministro de la Guerra cuanto dicho militar ha cumplido en sus múltiples trabajos, puesto que a un poeta, no es otra cosa que la creación de un ejército nacional, patriótico, civil e inteligente, cuya vida se desarrolle bajo el libro del cariño y la adoración de sus ciudadanos.

Y como garantía de que no seríamos con beneplácito las opiniones que sobre el particular profesamos al indicado general español, terminamos por hoy, haciendo nuestro el párrafo siguiente, tomado de una excelente obra suya: "pretendemos que nuestros escritos, fuera de la instrucción que puedan llevar al ramo profesional, suban más arriba a la elevada región de la moral y del sentimiento, contribuyendo a reavivar el espíritu militar, despojando de ciertas frivolidades; a estrechar fuertemente los lazos de la disciplina; a refrenar impaciencias, calmar rencores, amansar soberbias; a desahogar hábitos de laboriosidad, de obediencia, de respeto, de verdad; a subordinación; a despertar sentimientos de respeto; a crear noble compañerismo; a respetar y hacer respetar las leyes; a reverenciar las buenas tradiciones; a avogar todo progreso; a desprender el ánimo de ruines ideas de lucro; a concentrar en el altar de la patria constante y fervoroso culto a la primera deidad militar: al honor."

CRÓNICA EXTRANJERA

EL NUEVO GOBIERNO FRANCÉS

Los telegramas nos han anunciado la constitución definitiva del nuevo ministerio y los párrafos más principales del discurso pronunciado por su presidente ante la Cámara de diputados.

Los periódicos llegados ayer, correspondientes al sábado, sólo saben que M. Goblet era el encargado de formar gobierno. *Le Temps* y el *Journal des Débats*, que representan el matiz más templado de toda la prensa republicana, aceptan con marcada benevolencia la solución dada por el jefe del Estado; pero no ocultan sus temores de que en breve plazo pueda ser derribada mediante una coalición de todas las oposiciones extremas. En cambio los diarios radicales, como la *Justice* y la *Lanterne*, que daban ya por seguro un ministerio presidido por M. Floquet, han comenzado a combatir a M. Grevy y al actual presidente del Consejo; al primero acusándole de incapacidad, y al segundo, amenazándole con la derrota tan pronto como presente al Parlamento el primer proyecto de ley.

No nos hacemos ilusiones sobre la solidez del nuevo gobierno; reconocemos que es el único posible y la mejor solución a que haya podido apelar el presidente de la República; cualquiera otra hubiera ofrecido menos consistencia. Pero dada la composición de la Cámara y los dispendiosos y los odios que separan a unas fracciones de otras, el gabinete vivirá bajo la amenaza constante de una votación en que se sumen los monárquicos, los intransigentes y los descontentos.

M. de Freycinet ha procurado durante un año, a fuerza de habilidad, de conexiones y de talento, mantener agrupados a los partidos republicanos. Pensó, sin duda, en que el tiempo movería a los opositores bandos a deponer sus diferencias en aras del interés común; sus esfuerzos han sido vanos. Cuando menos lo podía esperar, y cuando las circunstancias por que pasa Europa aconsejaban el mayor recogimiento y la mayor prudencia, una cuestión secundaria, como la supresión de las subprefecturas, vino a convencerle de la imposibilidad de constituir mayoría.

No hay rason alguna para suponer que monsieur Goblet sea más afortunado. La Cámara no tiene fuerzas numéricas suficientes para imponer un criterio, y oscilará perpetuamente a merced de los grupos extremos reunidos.

Los diarios de mayor autoridad y los correspondientes de los periódicos más importantes de Europa, comienzan a hablar de un rumor que va tomando cuerpo de día en día: de la posibilidad de que la Cámara sea disuelta si en esta nueva tentativa no se decide, por fin, a formar una mayoría que tenga a raya las pretensiones de monárquicos e intransigentes. No se puede consentir por más tiempo—dicen—que una gran nación como Francia, de quien dependen tal vez en estos momentos los destinos del mundo, ofrezca el triste espectáculo de derribar en cada estación un gabinete. Graves son las circunstancias para apelar de nuevo al juicio del país; pero todavía es mucho más grave vivir sin pensamiento y sin saber si lo que se concierne hoy habrá de ser destruido al día siguiente.

Así lo han querido las fracciones radicales: ellas derribaron al gabinete Brisson; ellas han derribado al gabinete Freycinet, y ellas darán buena cuenta del que se acaba de constituir. Los periódicos que representan esa tendencia no ofrecen, sobre su actitud, el más leve asomo de duda; cuando surja una cuestión que afecte a lo que ellos llaman sus principios, siquiera no tenga más importancia que la de un cambio de prefectos, presentarán la batalla. Los votos de sus diputados unidos a los de los conservadores suman fuerzas bastantes para disponer a su antojo de la vida de los gobiernos.

La lección dada por el país en Octubre de 1885 no ha sido aprovechada: claramente se vio entonces que Francia protestaba contra las soluciones extremas y contra la política de aventuras: por huir de ellas dió el triunfo a 198 diputados conservadores que tuvieron buen cuidado de ocultar su filiación y sus compromisos.

Por fortuna, la experiencia de los pasados catorce meses ha rechecho el espíritu público, y no son de temer nuevas sorpresas.

La necesidad de un gobierno duradero que represente la opinión media de Francia, se deja sentir cada vez con más fuerza, y quizá asistamos a la última crisis provocada por el actual Parlamento. Asegúrase que M. Goblet no ha aceptado la pesada carga del gobierno, sino a condición de obtener la vía de proponer al senado la disolución de la Cámara si ésta persevera en su incierta actitud.

El rumor es verosímil y existen muchos motivos para creerlo fundado.

Esperemos unos días no más, los suficientes para que los radicales definan sus exigencias, y entonces sabremos si la República va a salir, al fin, de las incertidumbres en que vive desde hace tiempo.

ECOS POLITICOS

Reclamamos para la función de esta tarde en el teatro de la Comedia:

"Pocas veces—dice *El Diario Español*—se ha presentado tan imponente un acontecimiento político, que grande es y de trascendencia, reunir en un día, señalado setecientos individuos afiliados a la política de un jefe de partido."

En efecto, setecientos hombres son muchos para un regimiento de husares.

La cuestión es que hay pocas plazas montadas y que los demás probablemente quedarán por mucho tiempo en la situación que tienen hoy.

De resúmenes disponibles.

Leemos en *El Día*:

"M. Goblet, el presidente del nuevo ministerio francés, sigue tropezando con gran número de contrariedades para proveer la cartera de Negocios extranjeros. Cuatro han sido hasta ahora los candidatos indicados para ocupar dicha cartera, no habiendo querido ninguno encargarse de ella."

Si los ministros se exportaran, como se exporta la naranja, el Sr. Sagasta podría enviar a París un candidato que de sí aceptaría esa cartera.

Así M. Goblet saldría de apuros.

Y el Sr. Sagasta también.

Lo que *El Diario Español* oyó el sábado:

"Apenas terminó ayer tarde su discurso el Sr. Gamazo, el Sr. Gonzalez (D. Venancio) llamó a su hijo D. Alfonso para decirle:

—Vámonos de aquí.

—Pero papá?

—Nada; esto no se puede oír.

—Y a dónde vamos?

—A Sevilla."

Fué una fortuna que el Sr. D. Venancio Gonzalez tomara esa determinación antes del discurso del Sr. Leon y Castillo.

Porque entonces se marcha mucho más lejos, para estar seguro de no oírle."

El mismo *Diario Español* cree que el Sr. Gonzalez estará en Bobadilla.

Mal está de itinerarios el órgano del Sr. Romero Robledo. Y no es extraño, porque ahora los romeristas no saben por dónde se andan.

Bobadilla no es estación de la línea de Sevilla.

Es la estación donde se deja la línea de Málaga para tomar la de Antequera.

Es decir, que en Bobadilla están los que, habiendo tenido por jefe al Sr. Cánovas, lo han dejado para tomar por tal al Sr. Romero Robledo.

El *Resumen* interpreta y atenúa las frases dichas por el Sr. Lopez Dominguez acerca de los partidos republicanos.

Oigamos al apreciable colega:

"La política del general Lopez Dominguez, nuestra política, es bien clara en este punto, lo mismo que en los demás."

Un gobierno liberal debe dar condiciones de derecho a todas las ideas, sosteniendo a la vez las suyas y respondiendo a la confianza del trono sin ningún género de desmayos ni apocamientos. El que se mantiene dentro de la ley, que quiere y trabaja por extender su opinión. El que se sale de la ley, que no espere encontrar debilidad en los encargados de velar por su cumplimiento. A la paz, con la paz; a la guerra, no se responde más que con la guerra."

Y si siquiera comprendamos cómo puede alborotar ni escandalizar a los mismos republicanos el que se diga esto, a menos que hayan perdido hasta la noción del derecho y hasta el más rudimentario sentido legal."

Lo que no han perdido es la memoria, cosa que al parecer le acontece a *El Resumen*, y eso que desde el discurso del general apenas se han pasado seis días.

No dijo el Sr. Lopez Dominguez que "un gobierno liberal debía de dar condiciones de derecho a todas las ideas, ni nada de lo que indica ahora *El Resumen*."

Lo que dijo fué esto otro:

"A qué circunstancias hemos llegado que los gobiernos agradecen a los partidos políticos el que vivan dentro de la ley? Esto no es agradecer; esto se exige."

Parécenos que entre lo uno y lo otro hay más que mediana diferencia.

De todas suertes, nos agrada mucho el ver cómo *El Resumen* hace la competencia al Sr. Becerra en eso de aguar el vino.

Después de tantas lamentaciones sobre la duración e inutilidad del debate político, resulta ahora, según confesión de un periódico conservador, nada menos que lo siguiente:

"Como debemos ser justos, de poco serviría que el debate hubiese concluido, puesto que apenas hay dictámenes formulados que someter al Congreso."

De manera que los censores de las discusiones políticas, y los que sin cesar venían clamando por que se prescindiere de la hjarasca y se llegase a lo útil, se hallan en caso igual al de aquel hombre práctico a quien sirvió su cocinera un plato de riquísimas alcachofas.

El tal, desecho de encontrar la carne, fué desechando las hojas, y al final de sus trabajos, vino a quedarse en ayunas."

El *Código de esta Corte*, echa las siguientes cuentas, enumerando los sermones de la última semana:

"Cinuenta y dos oradores han predicado el miércoles; diez y siete por la mañana y treinta y cinco por la tarde, y contando los oradores de toda la semana, resultan unos sesenta."

Ese es el que es sistema parlamentario.

La *Epoca* aplaude en su primer artículo y aplaude en sus sueltos políticos de última hora los discursos de los Sres. Gamazo y Leon y Castillo.

Su satisfacción y sus aplausos alcanzan al general Lopez Dominguez:

"Hay que agradecer—dice—al Sr. Salmeron su violenta diatriba: gracias a ella hemos podido medir el talento finísimo del Sr. Gamazo, que nunca sirvió causa más pura que la que con tanta firmeza defendió; gracias a ella ha podido el Sr. Leon y Castillo pronunciarse uno de esos discursos que agobian por su elocuencia, y por su intención destruyen al enemigo; gracias a ella ha podido el Sr. Lopez Dominguez hacer declaraciones tan patrióticas, que abarcan un abismo entre los izquierdistas y los republicanos, si entre unos y otros, y con muro infranqueable, no se levantara la lealtad del monárquico y el honor de sus juramentos."

Pero no hay dicha completa en el mundo. Y la *Epoca* se rubió un tanto con alguna frase laudatoria, a la patriótica actitud de nuestro jefe. Por eso dice el citado periódico:

"El Sr. Castelar es—mil veces lo hemos dicho—tan peligroso, si no más, que el Sr. Ruiz Zorrilla; éste busca en las cuadras de los cuarteles el triunfo de sus ideas; aquél busca en el seno de la sociedad más culta la adhesión a sus principios; el uno fia a la fuerza los éxitos de su política; el otro fia a la propaganda la consagración de sus ideales. Uno y otro van a un mismo fin: el Sr. Castelar, sin esperanza de ningún género el Sr. Ruiz, juzgando, si no su vida—que eso sería mucho—la vida de sus parciales, que para él vale poco."

Pues si el Sr. Castelar va "sin esperanzas de ningún género, ¿dónde está el peligro que *La Epoca* señala?

En esto los conservadores son más ortodoxos que en nada."

Cuando tratan de la política del Sr. Castelar, pierden la cabeza."

Que es precisamente lo que siempre sucede a su jefe Sr. Cánovas."

El nuevo diccionario de la Academia Española

ANTE MIGUEL ESCALADA

III

Continuando los estudios anatómico-lexicográficos que hemos tenido el atrevimiento de emprender, volvemos a pinchar en el montón de garapos de Escalada y sale ensartado lo que verá el curioso lector.

Campo de Agramante.—Dice con sarcasmo Miguel de Escalada:

"No importa que omita (la Academia) en el Diccionario la voz AGRAMANTE y la frase 'campo de AGRAMANTE', como otras muchísimas frases y voces;... ¡Leer a la Academia!."

¡O que la Academia ha omitido todo eso! ¡A ver, a ver! Oírlo que en la letra A no está AGRAMANTE y más cierto todavía que no tiene para qué aparecer allí un nombre propio, ajeno al plan del Diccionario, y que ni siquiera es primer sustantivo de la expresión de que se trata. No nos sorprende, pues, semejante falta; lo que nos admira de veras es el completo desconocimiento que a cada paso revela el crítico, del método seguido en la obra que pretende censurar."

Campo de Agramante ha de hallarse de seguro en el artículo Campo. Recorramosle todo. ¿Pues tampoco será que la Academia no ha considerado esta expresión figurada, tan usual y corriente, digna de entrar en su Diccionario? ¿Será quizá que por una de esas accidentes harto fáciles y disculpables en trabajos tipográficos extensos y complicados, se quedara eso involuntariamente fuera de su sitio? No anticipemos juicios temerarios. Andamos al Suplemento, en donde los libros de la fadolea e importancia de éste, suelen incluir las adiciones y salvar en prueba de buena fé, las omisiones y los errores de concepto advertidos durante el curso de la publicación."

¡Ah! ¿Qué dice aquí, página 1116, columna primera!

Campo de Agramante fig. Lugar donde hay mucha confusión y en que nadie se entiende. Agramante es un personaje del *Orlando Furioso*.

Como Escalada parece serio de *La Verdad Sospechosa*. ¿No es así, caros lectores?

Y ora yerre por ineptia, ora por malicia, todo el mundo se va convenciendo de que los abortos de nuestro hombre no pueden ser apreciados debidamente sin tener siempre abierto y delante el canchallito Diccionario. No es extraño, pues, que su nunca interrumpida venta, preocupación constante del destructor, haya aumentado de un modo notable, según nuestras noticias, en estos últimos días."

Tampoco es de extrañar que desde que Juan Fernandez y nosotros comenzamos a capear (1) en reg a al crítico, la paz se haya ido restableciendo en el inmenso campo de Agramante de la Península; que no otra cosa han parecido durante mucho tiempo, y mientras hemos callado los defensores de la Academia, los círculos literarios y científicos y las sociedades de recreo de casi toda España."

La discordia era espantosa. Algunos protestaban a media voz intimidados por la exaltación de sus adversarios; otros sostenían complicados que Escalada era crítico ingenuo, un poquillo mordaz, sí, pero diestro en sacar partido de los errores del Diccionario para poner en caricatura a los académicos, mientras que muchos, los más, arrastrados por el ardiente fanatismo del sectario, le proclamaban a coro nuevo Mahadí, llamado providencialmente a salvar de la opresión de la Academia el Sadán de las letras españolas. Hoy la decoración ha cambiado: los que actuaban de sudaneses, corridos y muy arrepentidos de su ligereza, se lavan a toda prisa la cara, y aun las manos, y jób instabilidad egoísta de los juicios y pasiones del hombre se ponen a deliberar serenamente sobre si el que fué su profeta tiene ó no la facultad de pensar; y añadidos hay de los que cultivan la ciencia entre los bastidores del Real, que antes declaraban incontestables los argumentos e invectivas del crítico de moda, y para quienes ahora está fuera de toda discusión que Escalada es un curioso ejemplar algo fané del género... de la gaza ladra!

[Hasta tal punto se ha abierto camino la luz en las más refractarias inteligencias! Los desengañados abundan, y el perturbado Campo de Agramante (definido en el Diccionario) va quedando en sosiego. ¡Leer a la Academia!]

Ajedrez.—Palabras de Escalada, que habla con la más amarga ironía:

"No importa que diga (la Academia) que Ajedrez es un 'juego que se compone de treinta y dos piezas, la mitad de un color, y la otra mitad de otro,' como si las piezas estuvieran teñidas al medio, en lugar de decir 16 blancas y 16 negras, ni

(1) Véase nuestro segundo artículo para entender esta acepción de capear."

que diga que el tablero está "dividido en sesenta y cuatro casillas", que serán casillas a lo sumo.

Como quiera que la palabra *juego* no sólo significa "ejercicio recreativo", sino que designa también el conjunto de los objetos que sirven para cada clase de ejercicio, y de ahí el decir: "he comprado un juego de damas"; me han regalado un bonito juego de damas; claro es para todo el mundo, si no para Escalada, que las palabras que él subraya están aplicadas con perfecta propiedad.

Todos los españoles, menos Escalada, saben que, cuando pronuncian o escriben el nombre *partitivo* *mitad*, se refieren a una cantidad expresa o sobrentendida antes o después. Pues bien; si esta cantidad fuera la unidad; si se tratara, por ejemplo de una pieza, *mitad* significaría indudablemente *media pieza*; pero cuando la cantidad a que se hace referencia es un número por mayor que la unidad, *mitad* quiere decir el cociente entero que resulta de dividir ese número por 2; y así, si acaba de hablarse de treinta y dos piezas, la palabra *mitad* puesta a continuación, ha de significar necesariamente diez y seis de ellas. Para expresar el concepto ridículo que preter de el sutil Escalada, hubiera habido que valerse de este u otro giro semejante: "tantas piezas, cada una de las cuales es, mitad de un color, etcétera."

Pero basta de matemáticas en asunto que a nadie puede ofrecer duda, ni acaso al mismo Titán que ha declarado la guerra en *El Imparcial* al sentido común de los lectores de *Los Lunes* y al Diccionario de la Academia.

Tercero y último alfilerazo.
"Casos que, serán casillas a lo sumo." ¿A lo sumo? Es decir, haciendo muchísimo favor al idioma. Gracias, generoso señor. Mas dígnese reparar que *casilla* y *casilla* son sinónimos desde hace siglos en la acepción de "compartimiento señalado en los tableros de diversos juegos". D. Sebastián de Covarrubias en el artículo *casilla* de su *Tesoro de la lengua castellana o española*, impreso a principios del siglo XVII dice que son también *casas* "los sacacos de la ajedrez *casas blancas*, y *casas negras*," y Vicente Sánchez (cuántos interrogantes nondum, señor Zola; que también éste es patronímico) en su *Intitula Lira poética* (Zaragoza, 1688) escribió los siguientes versos:

"Sale del Paraiso,
por que Dios manda
que, pues come, esa pieza
mude de casa."

Pasaje en donde, prescindiendo del estilo conceptuoso, plaga literaria de aquella época, se ve con toda claridad el sentido de la palabra *casilla*.

Y si a lo dicho se agrega que el uso común de nuestros días conserva la rechazada acepción, con vengamos en que *casilla* está bien usada por *casilla* y que resulta impertinente ese veto con el cual propende a empobrecer el idioma un lexicógrafo de oído, pronto siempre a faltar la excomunión contra lo que a él no le suena, háyalo dicho o no y díganlo o no lo digan los demás españoles antiguos y modernos.

BADIL Y PALETA.—Oigamos con profundo recogimiento al definidor Escalada, que habla *ex cathedra*. Primer golpe: "Badil (del lat. *batillum*), m. paleta de hierro ó de otro metal...". Pues no, ni de otro metal ni de hierro; el badil es badil y no es paleta. Con esto y con decir al llegar a la PALETA: "badil u otro instrumento semejante, no hay cosa más fácil que hacer Diccionario." ¿Pero de dónde saca usted que *badil* y *paleta* han de ser sinónimos? A este paso no hay que desconfiar de que el día menos pensado aparezcan también como sinónimos en alguna nueva edición del Diccionario el académico y la burra de Balán, verbí gratia, no, señores académicos; no hay que cambiar los frenos ni confundir las cosas. La *paleta*, diminutivo de *pala*, es naturalmente una pala pequeña, y la *paleta* de bronce ó de chimeña sirve para coger, trasladar ó amontonar la coque ó la brasa, mientras que el badil es otro chime de hierro, no de forma de académico, sino agudo, que sirve para hurgar la lumbre.

Después ponen ustedes el *badil*, para que se les dé con ella en los nudillos, pues no es palabra castiza por más que la haya popularizado el salustiano *Una casa de fieras*.

Descartada la braca de que están rellenos los párrafos anteriores, resulta en plata lo siguiente: el badil no es paleta, sino un chime agudo de hierro; la *paleta* tampoco es *paleta* ni nada, porque no es voz castiza; *paleta*, es el único nombre que puede darse al instrumento que sirve para recoger la ceniza ó la lumbre de braseros y chimeneas; y por último, el Diccionario hace absolutamente sinónimos *badil* y *paleta*, cayendo además en un círculo vicioso.

No es este, discretos lectores, la sustancia, digámoslo así, del avinagrado rapapicho con que el crítico despaucha el badil y la badilla de la Academia? Pues vamos a cuentas.

Desembarrámonos ante todo de las acusaciones contenidas en la última cláusula. No hay tal círculo vicioso; no dice el Diccionario en badil: véase PALETA, ni en PALETA: véase badil, emitiendo en ambas partes la definición, no. Esta se halla en badil, y la remisión en PALETA. Badil tiene una sola acepción; PALETA, ocho; en la definición de *Badil* entra la palabra *paleta*, tomada en su primera acepción, ó sea en la de pala pequeña, y no en la cuarta, que es la única en que son sinónimas ambas voces.

Esto salta a la vista de los más míopes que consulten de buena fe el Diccionario; pero Escalada, como si no lo viera, se aprovecha de la diversidad de significados de la voz PALETA para confundir al primer con el cuarto, y cometiendo el sofisma que los dialectistas llaman *homotimia*, se turba una vez más de la candidez de sus admiradores. ¿Juegos malabares, como los ha llamado con tanta gracia Juan Fernández?

Oigamos ahora las afirmaciones categóricas que Escalada espeta al público con un tono dogmático capaz de sublevar hasta las piedras. "El instrumento que sirve para recoger la lumbre, se llama solo *paleta* y no *badil* ni *badilla*; el badil es un pincho; *badilla* una palabra no castiza." Pero, señor, ¿con cuántos habrá tratado este futuro autor de diccionarios, que no le han enseñado más que eso? ¿Quién se lo habrá dicho?—Nadie, por lo visto: lo dice él, y punto redondo. ¡Vaya un modo rudo y expeditivo de tratar a la gente! ¡Si por lo menos alegara, como otras veces, que lo ha aprendido en su tierra! Ni esc.

Pero aun dado caso que por allá el badil sea pincho y no paleta, el uso contrario, general en el resto de España, bien puede servir de autoridad moderna, y como antigua, parecemos que no son de desear el Diccionario de Calaneo, que define el badil: *batillum* (Hesp. Badil) *ferreum instrumentum ad similitudinem palee*, etc.; el de Percechini, que dice: *Instrumentum ferreum ad paleas similitudinem etcétera*; el de Covarrubias, que empieza: "La pala de hierro," etc.; el de Terreros, en que se lee: "La pala pequeña de hierro ó de otro metal," etc., y así sucesivamente, en eco interminable, todos los Diccionarios castellanos y bilingües.

Y hasta por su etimología (*batillum*) debe ser el badil un instrumento plano ó propiamente para batir, golpear ó aplastar, mientras que el chime de hierro, agudo (aunque no tanto como el ingenio de Es-

calada), y que sirve más especialmente para clavarlo en la lumbre y revolverla, tiene en castellano nombre adecuado a su oficio y muy expresivo: llámase *hurgón*, de *hurgar* ó perforar, y no *badil*. ¡Bue no fuera que ahora resultaran *badillazos*, y no *hurgonazos*, los que recibe el consabido montón de gaza-pas de Escalada.

Puesto en salvo BADIL acudamos en socorro de BADILLA.

¡¡BADILLA no es palabra castiza!! ¿Por cuál de nuestras fronteras se nos habrá colado el exótico vocablo? ¿A qué lengua extraña se lo habremos atrapado? Lo ignoramos; pero sospechamos que también lo ignora Escalada, además de no saber el gran filólogo qué es eso de castizo.

Lo que parece averiguado es que la voz *Badilla* ha nacido en España del linaje *badil*, con el propio derecho que de *farol*, *tambor* y *caracol*, verbí gratia, salieron *farola*, *tambora* y *caracola* en virtud de esa ley derivativa por la que en nuestro idioma se forman de masculinos femeninos y viceversa, para expresar diferencia, más comúnmente, de tamaño; y tiene además en su abono, cien años, por lo menos, de uso constante y general en castellano, pues desde 1788 figura en el diccionario de Terreros, desde 1791 en el de la Academia, y después en todos.

¡Cabe, en vista de tales consideraciones, dictar sentencia más injusta que la que condena esa dicción española a perpetuo extrañamiento marcándola primero con el estigma de no castiza? ¡Basta para justificar tamaño atropello que el intolerante perseguidor de vocablos no haya conocido la popularidad de la *badilla* hasta que estuvo en una casa de fieras?

Desista, pues, Miguel de Escalada de llevar por ese camino la perturbación al idioma, y por ende, al seno de las familias: respete la tradición, y déjela seguir gozando de la inocente libertad de llamar indistintamente *badil*, *badilla* ó *paleta* al instrumento con que aprietan, abrigan, redondean y aun echan firmas al braser; no les ponga en la horrosa incertidumbre de no saber qué es lo que se tiene en la mano cuando se coge el puntigudo *hurgón*, y váyase, con el borrador de su diccionario en las alforjas, a enseñar a hacer tortillas de lengua castellana y provincialismos de su tierra

más allá de las idas Filipinas,
.....donde es fama
que jamás hubo casta de gallinas,
ni crímenes hueros ni filólogos desorientados.
Continuaremos.

UN ANTICRÍTICO.

TELEGRAMAS

PARIS 11.—El conde de Robilant, ministro de Negocios extranjeros de Italia, al dar cuenta en la Cámara de la denuncia de los tratados de comercio, dijo que el gobierno no creía faltar a la Constitución.

Por el contrario, dijo, nos serviremos de nuestra libertad de acción para negociar sin pérdida de tiempo nuevas tarifas convencionales, que respondan a las nuevas necesidades de Italia.

BUCHAREST 11.—Las palabras atribuidas al príncipe Hohenzollern de que la guerra entre Francia y Alemania es inevitable, palabras reproducidas por varios periódicos de oposición, han motivado una pregunta en la Cámara por parte del diputado Jonesco.

El ministro de Negocios extranjeros, contestando a ella, ha negado rotundamente que el príncipe hubiese dicho semejantes palabras calificándolas de invención calumniosa.

PARIS 12.—Continúa vacante el ministerio de Negocios extranjeros, por haberse negado a aceptarlo hasta ahora todas las personas a quienes se les ha ofrecido.

Conforme con el acuerdo tomado por el Consejo, desde ayer el Sr. Goblet despacha los asuntos de dicho ministerio.

PARIS 12.—El pintor italiano Merlati ha llegado a los cuarenta y siete días de ayuno riguroso. Su estado de debilidad, es muy grande.

Anoche circuló el rumor de su fallecimiento; pero esta noticia no se confirma.

PARIS 12.—El *Diario de los Debates* publica esta mañana un despacho de Roma diciendo que corre allí el rumor de que el Vaticano, de acuerdo con el príncipe de Bismarck, propendrán que se dé la sanción europea a la ley italiana, llamada de garantías.

Así las potencias podrían exigir a Italia el estricto cumplimiento de ella.

LA CUESTION DEL ORIENTE
PARIS 12.—Según noticias de Constantinopla recibidas esta tarde, el gobierno búlgaro rehúsa las proposiciones contenidas en la circular de la Puerta del 3 del corriente.

El párrafo más importante de dicha nota decía, como se recordará, que Rusia había propuesto la candidatura del príncipe de Mingrelia, y que el gobierno del Sultán tenía motivo para desolarse a aquella proposición, y por lo tanto se adhería a ella.

El gobierno búlgaro ha contestado categóricamente que no acepta la candidatura del príncipe Nicolás de Mingrelia.

En vista de esto, corre el rumor en Constantinopla de que es inminente un cambio político, siendo reemplazado el Gran Visir por Said Bajá, ministro de Negocios Extranjeros, que firmó la nota circular de la Puerta. Este cambio político argüiría disposiciones por parte del Sultán, en sentido favorable a Rusia y de hostilidad a Inglaterra, a cuya potencia se atribuye la oposición de los búlgaros a aceptar el candidato ruso.

SINTOMAS DE GUERRA
SOFIA 12.—El gobierno ruso ha dado orden a Somoff, secretario de la agencia rusa que se quedó en Sofía, de que esté dispuesto para salir inmediatamente de esta ciudad.

El barón de Thillman ha dado orden al Banco búlgaro de que traslade inmediatamente a Berlín 700 000 francos, depositados aquí por la Agencia rusa.

Considéranse estos hechos como síntomas de graves sucesos, aumentando el temor de una intervención militar rusa.

DOS CANDIDATOS
PARIS 12.—Algunos periódicos dicen que se trata de nombrar ministro de Negocios extranjeros al Sr. Bourres ó al Sr. Cambon, embajador de Francia en Madrid.

UN ATENTADO
PARIS 12.—Un despacho privado de Viena que se ha recibido esta tarde, dice que ha ocurrido una explosión de dinamita en el palacio imperial de Buda-Pesth.

Añade que se ha encontrado un cadáver, que se supone sea el del autor del atentado.

Se ignora el fundamento de esta noticia, que no han confirmado todavía los despachos destinados a la prensa.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

La Gaceta de ayer publicó la orden dando de baja en el cuerpo administrativo del ejército, a don

Adolfo Caruncho, por abandono de su destino en 13 de Noviembre último.

Hoy se renúnciará la comisión de presupuestos para ocuparse de unos créditos pedidos por el gobierno para atender a servicios de carácter urgente.

Los ministeriales dicen que será elegido presidente el Sr. Eguillor.

HUNDIMIENTO

En telegrama de ayer tarde comunica al gobernador de Zaragoza que le participa el juez municipal de Morata de Jalon, que a las tres de la tarde del sábado, al pasar un tren por el puente llamado de los Canales, se desplomó la parte izquierda del mismo, cayendo la máquina con tres vagones, resultando cuatro heridos, dos de ellos al parecer de gravedad, los cuales han sido trasladados al pueblo de Muel.

En real orden dictada por el ministerio de Ultramar, ha sido nombrado vocal de la comisión de gobierno interior de las islas Filipinas, el Sr. Pandoy Valle.

A. Porras, dentista. Arsenal, 22, duplicado, Teléfono 762.

Ante el tribunal de actos graves se verá pasado mañana la de la Corona.

REUNION DE CASTELLANOS

Unos cuarenta diputados y senadores de las provincias de Castilla se reunieron ayer tarde en el Congreso, bajo la presidencia del Sr. Moyano.

Comenzó el Sr. Gamazo dando cuenta de las gestiones practicadas cerca del señor ministro de Hacienda en lo relativo a la cuestión de las dehesas boyales, y los propósitos que el ministro de Hacienda abraja de presentar un proyecto concediendo a los pueblos un plazo para arreglar los expedientes y otras facilidades, y se acordó que el mismo Sr. Gamazo vuelva a visitar al señor ministro de Hacienda, a fin de que dicho proyecto se presente lo más pronto posible.

También se ocuparon los representantes castellanos de la cuestión del aumento de derecho de importación a los trigos extranjeros, haciendo observar a este propósito el señor Moyano, que si bien tenía presentada en el Senado una proposición en este sentido, que se hallaba pendiente del dictamen de las secciones, sería conveniente ver al ministro de Hacienda e interesarle en este asunto, de indudable interés para las provincias productoras de cereales.

Examinóse por último el proyecto de ley pendiente sobre admisiones temporales, y se convino en que perjudicaría grandemente a las provincias aliadas representadas si se declaraba el trigo como primera materia.

Hará hablado sobre este y los otros puntos, los señores Gamazo, Muro, Azcarate, Alba y Polanco.

Los periódicos de Cádiz dan cuenta de los siguientes sucesos ocurridos en San Fernando:

"Dos individuos se encontraban cuestionando, y al advertirle el antiguo guardia municipal Rodríguez, en cumplimiento de su deber se acercó a ellos, con el objeto de que terminara la cuestión, a la vez que el hermano de otro de los contendientes, acercándose también al grupo, sacó un revólver y disparó al desgraciado municipal, dejándolo muerto en el acto.

Cualquiera creará que terminó aquí el triste desenlace, pues no fué así; el agresor salió a escape, tomando la carretera de Cádiz, y al pasar el río Arillo, parece que entabló disputa con un guarda de consumos, y le disparó un tiro, destruyéndole la cara, según nos dicen.

No pararon aquí los horrores; parece que ya cerca de Extramuros, encontró a una pobre mujer de un guarda aguja, quiso a la fuerza violarla, y resistiéndose y gritando la desgraciada, viéndose "la fierra", que no podía conseguir su objeto, con un cuchillo o navaja la hirió en el vientre, volviéndose otra vez a San Fernando, disparándose un tiro cuando llegó a la puerta de su casa, donde quedó muerto.

Há aquí un suicidio, que de haberse cometido dos horas antes, se hubieran evitado tres víctimas, y los disgustos que ocasionará a las distintas familias.

El pueblo de San Fernando no se ocupa hoy de otro asunto."

LA CUESTION DEL ARROZ

En Valencia, según los periódicos de aquella capital, celebraron el viernes una reunión los productores de arroz de la Ribera Alta y Baja del Júcar, para pedir al gobierno la protección que ellos estiman necesaria.

Como en todas las reuniones donde concurren muchos individuos, hubo temperamentos para todos los gustos, dominando el más avanzado, si bien con algunas atenuaciones, porque uno de los oradores propuso que si el gobierno no accedía a lo que se le pedía renunciaran inmediatamente todos sus cargos los alcaldes.

Otros productores hicieron observar que esta era, más bien que una petición, una amenaza; y después de discusión prolija, se acordó redactar una proposición, en que se diga que cada día empiora la situación de la comarca arroceras, y que, exceptuando lo del impuesto transitorio y la derogación de la real orden de 25 de Mayo de este año, que exige tiempo para su resolución, el gobierno no toma un acuerdo sobre los demás extremos que abarca la Memoria en que los arroceros han consignado sus deseos, "los propietarios reunidos consignan desde luego que verán con profundo disgusto que haya un solo valenciano, en cualquier grado de autoridad, que se preste a secundar las gestiones administrativas de un gobierno que desatiende las necesidades del país."

Estas son las conclusiones de la proposición acordada en la reunión de los arroceros valencianos.

Ayer se reunió la comisión de incompatibilidades en el Congreso, y acordó despachar entre hoy y mañana todos los casos pendientes.

También se reunió ayer tarde la comisión que entiende en el proyecto sobre lo contencioso-administrativo, habiendo empezado a estudiarla para emitir el dictamen lo más brevemente posible.

El gobernador de Zaragoza comunica que ha sido robada la casa del cura de Caspe, al que le llevaron el dinero y las alhajas que tenía, tres nombres desconocidos. Se han tomado las medidas convenientes para su captura. La población se halla consternada con semejante suceso.

En una casa de la calle de Almansa fué encontrado ayer tarde el cadáver de un hombre que, según parece, había fallecido repentinamente hace algunos días.

NOTICIAS DE CUBA

El correo que ayer se repartió en Madrid trae las siguientes:

A las once de la mañana del día 13 fué secuestrado por la partida de Clemente Martínez, com-

puesta de seis hombres, D. Francisco Larroca, administrador del ingenio Santa Lucarda, poniéndole en libertad mediante 4 450 pesos en oro.

Una partida compuesta de siete individuos bien montados y armados, llegó el día 14 al batey de la finca La Esperanza, propiedad de D. Francisco Padroso.

Los bandidos llegaron a ella como a las dos de la tarde, obligando a los que en la misma se encontraban a que dieran fuego a las casas y después a los cañavesales, presentando ellos el incendio, que dejó reducidos a cenizas doce cañaverales, la casa almacén, diez carretas, setenta fanegas de maíz, cuatro casas de guano y todos los muebles de la finca. Las pérdidas se calculan 12.000 pesos próximamente.

En Cienfuegos, los bandidos de la partida Matanzas, secuestraron el día 23 un niño de ocho años, hijo del Sr. Roig. Para penetrar en la casa, hicieron algunas descargas y asesinaron a un cabo de guerrilleros.

El gobernador general, en vista de la frecuencia con que se repiten estos hechos, ha dictado algunas medidas, que han dado por resultado hasta ahora la captura y muerte de tres bandidos importantes, que hace días nos comunicó el telégrafo.

El teniente alcalde del Hospicio ha descubierto un grave abuso que se venía cometiendo con notable perjuicio de la salud pública.

Parece que de las aguas fecales sobrantes del lavadero situado en la calle de García Paredes, y de la fábrica de velas de la calle de Bravo Murillo, se habían formado en la union de dichas calles grandes charcas, cuyas aguas, heladas, eran vendidas para el consumo público.

El citado alcalde ha mandado cercar las charcas y abrir zanjas de desagüe, prohibiendo en absoluto se extraiga el hielo de las mismas, bajo las más severas penas.

EN LA CÁRCEL DE MUJERES

Ayer tarde al anochecer hubo un motín en la Cárcel de mujeres. La causa fué que una presa que en la cárcel se hallaba de tránsito, se sintió enferma. Visitóla el médico de la cárcel y no encontró el caso de la gravedad bastante para que la presa fuese trasladada al hospital.

No obstante la opinión del médico, es lo cierto que la enferma fué atacada a poco de un derrame seroso, que puso su vida en tan grave peligro, que acaso haya muerto. Las presas atribuyeron al mal estado de la enferma a falta de cuidado por parte del médico, y de aquí el pronunciamiento carcelario.

A las primeras noticias del motín, acudieron a la cárcel el Director de Penales, Sr. Nieto, el gobernador civil y el individuo de la Junta de cárceles, Sr. Guillén, quienes después de no pocos esfuerzos, consiguieron apaciguar el tumulto, volviendo las presas a la obediencia.

EN EL CUARTEL DEL ROSARIO

Durante el sorteo de quintos que se celebró ayer en este cuartel, ocurrió una colisión entre los soldados que daban la guardia y los palaneros, de la cual resultó herido uno de éstos.

Con el afán de acercarse para oír cantar los números que salían del bombo, los asistentes al sorteo arrojaron varias veces a la tropa y a los agentes que mantenían el orden; y una de estas veces el capitán de la guardia dió con la espada un palo a uno de los mozos y le hirió en la frente.

Con esto se alborotaron todos los demás, queriendo emprenderla con los soldados y pidiendo fuese preso el capitán.

Gracias a la intervención de las autoridades, y principalmente al teniente de alcalde Sr. Jimenez Delgado, los ánimos se calmaron un tanto y continuó el sorteo; pero a poco tiempo, desde unas ventanas que del cuartel de San Francisco dan al del Rosario, arrojaron unos mozos que en ellas estaban unas cuantas piedras, hiriendo en la cabeza gravemente a un soldado.

De nuevo se alteró el orden, y otra vez tuvieron las autoridades que restablecerlo.

Los heridos fueron curados en la Casa de Socorro y la operación del sorteo se llevó por fin a término.

Anoche se cometió un robo en la tahona número 84 y 86 de la calle del Aguilá, consistente en 5.000 rs. en papel y metálico.

Como presuntos autores han sido detenidos dos operarios del establecimiento.

Un pequeño incendio se declaró ayer en la Cárcel Modelo, que afortunadamente fué extinguido a los pocos momentos.

En la calle de Fuencarral fué detenido un joven que intentó robar el reloj a un caballero.

Ayer fuer n detenidos por diferentes faltas y delitos 16 personas.

En Logroño se ha suicidado disparándose un tiro de pistola un vendedor de sal, llamado Marcelino Mogrogo.

Como celebró su primera sesión la nueva sociedad de Biología en el local de su laboratorio en la calle de la Gorguera.

Presidió la sesión D. Luis Fernando de Baviera como doctor en medicina, teniendo a su derecha al director de Instrucción pública doctor Calleja, y a su izquierda el doctor Camizor. El Sr. San Martín expuso algunas consideraciones sobre el tratamiento del Shock que dieron motivo a observaciones de los doctores Pulido, Espina y Oloriz.

El doctor Compañó leyó una historia clínica relativa a un caso de hidatidas de la vesícula biliar. El señor Sarratorr, preparaciones demostrativas de una disposición particular de los cilindros ejes radulares de la médula espinal. El doctor Salillas leyó una nota de gran importancia para la Antropología criminal.

Se levantó la sesión a las 11 y media.

En el restaurant Lhardy se verificó anoche el banquete de despedida de los jurisperitos que han acudido a las deliberaciones del Congreso jurídico. Los concurrentes fueron unos sesenta.

No citamos nombres, por no padecer omisiones que pudieran ser molestas. Entre ellos figuraban todos los que más directamente han tomado parte en las discusiones del Congreso.

Después del banquete hubo dos discursos. Uno del ministro de Gracia y Justicia, siendo sinóptico del mismo su deseo de que se llegue a la unidad de legislación, no por imposición de los más sobre los menos, sino por el convencimiento de todos.

A su vez el Sr. Carvajal que ha presidido las deliberaciones del Congreso, se expresó en el mismo sentido, diciendo que su ballo ideal es el mismo manifestado por el Sr. Alonso Martínez; pero que hay que respetar las preocupaciones nacidas del uso y la costumbre y dejar que el tiempo lleve a todos los ánimos en las distintas regiones el convencimiento de los beneficios que reportará a todos una sola legislación.

Créase que en la sesión de mañana, en el Senado, podrá darse lectura al dictamen sobre el proyecto para la construcción de un palacio de justicia en Barcelona; pues la comisión, formada toda

